

UN MARCO NORMATIVO CLARO, FLEXIBLE Y ABIERTO PARA FACILITAR LA ACTIVIDAD EMPRESARIAL Y LA INICIATIVA EMPREENDEDORA

JOSÉ MANUEL SORIA

Ministro de Industria, Energía y Turismo

El sector industrial español ha atravesado un intenso proceso de reconversión a lo largo de las últimas décadas. No ha sido un camino sencillo y ha exigido importantes esfuerzos por parte de trabajadores y empresarios para lograr adaptar nuestro tejido productivo a las nuevas fuentes de competitividad mundial.

Es un proceso en evolución constante, que hoy vivimos intensamente en un contexto de crisis económica y financiera, del que con esfuerzo y dedicación lograremos salir fortalecidos. Un esfuerzo compartido entre los protagonistas del cambio, agentes sociales, trabajadores, empresarios y el Gobierno, cuya misión fundamental debe residir en crear un marco normativo claro, flexible y abierto que facilite la actividad empresarial y la iniciativa emprendedora como motor principal de la generación de empleo y crecimiento en España. Esta es una prioridad para el Gobierno, como se ha puesto de manifiesto con la amplia agenda reformista acometida a lo largo del primer año de legislatura y que continuará en lo que resta de la misma.

Una parte importante de la recuperación deberá estar protagonizada por el sector industrial, que ha perdido peso paulatinamente en el Producto Interior Bruto pero está llamado a un protagonismo renovado en un modelo de crecimiento más estable y competitivo, en línea con la tendencia marcada en la Unión Europea por el Vicepresidente de la Comisión, Antonio Tajani.

Desde el Gobierno trabajamos, a nivel nacional y comunitario, para alcanzar estos objetivos, promoviendo el fortalecimiento de los activos que determinan la capacidad competitiva de nuestras empresas, desde la educación y la investigación –en tanto que pilares básicos de generación de conocimiento, innovación y construcción de capital humano– hasta el mercado laboral, a través de un marco normativo que favorezca tanto la asunción de riesgos por los empresarios como la generación de empleos de calidad para los jóvenes.

Las nuevas ideas y proyectos necesitan, además, de financiación, por lo que las actuales medidas de austeridad presupuestaria, persiguen liberar recursos del sector público para facilitar su canalización

hacia el privado. En paralelo, la reforma del sector financiero, junto al fortalecimiento de los mercados de capitales y el desarrollo de fuentes de financiación alternativas, con el apoyo de entidades como ENISA o CERSA, constituyen un conjunto de medidas orientadas a promover el desarrollo de la actividad de nuestras empresas, emprendedores y autónomos.

Por lo que respecta a los activos de sectores estratégicos, la reforma energética en marcha busca solventar el problema inmediato de déficit de tarifa, promoviendo un sistema sostenible y competitivo a largo plazo, mientras que la Agenda Digital para España tiene como vocación esencial la de desarrollar la sociedad y la economía digital como estímulo de la competitividad de nuestra economía, fomentando la implantación de nuevas tecnologías en la actividad de la Administración, ciudadanos y empresas.

La eliminación de barreras administrativas a la constitución de empresas mediante, entre otras medidas, la declaración responsable, la creación de la figura del emprendedor de responsabilidad limitada, la agilización de los trámites para la constitución de empresas o la segunda oportunidad a través de una ley concursal adaptada, constituyen un paquete de medidas complementarias que, sobre la base de las reformas estructurales profundas que está acometiendo el Gobierno, permitirán crear un clima de negocios y desarrollar los activos estratégicos necesarios para estimular el crecimiento y la generación de empleo.

Son además medidas que se complementan y fortalecen con actuaciones a nivel de la Unión Europea. Hoy en día, la política nacional ya no puede desdibujarse de la política a nivel europeo, siendo dos caras de una misma moneda que deben retroalimentarse cada vez más. El Gobierno está convencido de que, para competir y promover un modelo de crecimiento fuerte y flexible, necesitamos más Europa. Más Europa en la forma de una verdadera unión fiscal y bancaria, que refuerce la monetaria ya en vigor y que evite en el futuro accidentes como el de Chipre. Pero también más Europa fortaleciendo los mercados único energético y de telecomunicaciones, tan relevantes para el futuro de la competitividad de nuestra economía. Un mercado único donde debemos actuar de forma conjunta para sentar las bases de un necesario proceso de reindustrialización.

Europa necesita hoy más que nunca que su economía real lidere la recuperación a través de una base industrial fuerte, renovada y modernizada, donde se concentre la generación de empleo de calidad, y las actividades de innovación y de generación de capital humano.

Contamos con un buen punto de partida a través del liderazgo de nuestras empresas en numerosos sectores como automoción, ingeniería, energía, telecomunicaciones o química. Pero necesitamos una mayor proporción de empresas competitivas en un contexto crecientemente abierto, dinámico e internacionalizado.

En tal dirección, los retos actuales de la industria europea se abordan de forma muy certera en la reciente revisión de la Comunicación de la Comisión sobre la política industrial propuesta por el Vicepresidente Tajani. Plantea, como objetivo indicativo, que la industria represente un 20% del PIB comunitario en 2020, definiendo los principales pilares de la política industrial muy en línea con las medidas adoptadas por el Gobierno de España en relación con el clima de negocios, la movilización de recursos financieros, el impulso del capital humano y el desarrollo de habilidades. Los encuentros de alto nivel, focalizados en sectores económicos específicos como la automoción o el acero y organizados por la CE recientemente, y los planes específicos planteados, como CARS2020 o el futuro Plan de Acción para el sector siderúrgico, son también una señal muy positiva de que en la Unión Europea se está tomando conciencia de la necesidad de actuar cada vez de forma más coordinada y como un bloque sólido con intereses y retos comunes que debemos afrontar unidos.

En definitiva, en el Gobierno tenemos la convicción de que trabajando todos unidos, con un objetivo claro y unificador en el crecimiento y la generación de empleo y un hilo conductor claro basado en la innovación y la competitividad, lograremos salir fortalecidos de la crisis actual y generar empleo sobre la base de un sector industrial sólido y una economía fundamentada en el talento y el conocimiento.